Centro de Investigación Musical Autónomo (CIMA). *Entre cerros y escaleras: edición y publicación de partituras de compositores de Valparaíso*. Valparaíso: Ediciones Cluster, 2015, 100 pp.

Intentar definir una sola característica estética que unifique a los nuevos compositores de Valparaíso y en especial a quienes nos regalan sus obras en este libro es completamente imposible. Solamente se podría señalar que se vinculan con la región de Valparaíso en cuanto a su residencia permanente, con la excepción de quien escribe estas líneas, pero que progresivamente vive un proceso de conversión hacia la Región.

Las obras de este libro muestran una gran variedad de estilos y tendencias. En otras palabras, más que una tendencia estilística, aquello que finalmente los unifica es un territorio y una historia común. A diferencia del unificado eurocentrismo instalado por siglos en este continente, este proyecto aparece como un baluarte de identidad en una sociedad neocolonizada y con lamentables expectativas de continuar así. Por consiguiente, este trabajo nos muestra un rayo de luz hacia un futuro promisorio.

Otro posible factor unificador es que se trata de una generación de compositores, quienes, años más años menos (me excluyo nuevamente), se han educado en las disciplinas de la música en instituciones comunes en la Quinta Región y que, regularmente, han tenido que soportar mis clases ya sea de orquestación o taller de composición a nivel de pre y postgrado en la Universidad Católica de Valparaíso. Algunos de ellos han continuado sus estudios en la Facultad de Artes de la Universidad de Chile en Santiago, con el interés de adquirir mayor experiencia y oficio en la disciplina de la composición musical y proseguir estudios de postgrado a nivel de postítulo y magíster. De allí la sólida formación que demuestran sus obras en esta interesante edición.

Hablar positivamente de la realización de este proyecto, el que finalmente se traduce en la publicación de un libro de partituras publicado por Ediciones Cluster, ha sido como hablar en Chile de que el cobre sea alguna vez realmente de todos los chilenos. A pesar de la diferencia que existe entre ambos proyectos, considero que ambos gozarán del favor del mundo de la cultura y el arte musical del país. De ellos, el proyecto musical sí se ha concretado gracias a la gestión del Centro de Investigación Musical Autónomo CIMA. Este significativo logro fue posible a pesar de todas las dificultades que han aparecido día a día, las que no han permitido que en nuestro país se editen regularmente libros de partituras con la música de sus creadores, mientras que sí contamos semanalmente con grandes ediciones a todo color de línea blanca y de modas del mes. Por ello vayan todos mis agradecimientos y admiración a los creadores y gestores que están involucrados en esta edición.

*Eduardo Cáceres Romero
Departamento de Música y Sonología
Facultad de Artes de la Universidad de Chile, Chile
kazeres@gmail.com*